

Enfermedades parasitarias en los perros

Parásitos internos y externos en los perros.

Parásitos interno en los perros

Pueden afectar al aparato digestivo, pulmonar, sistema circulatorio... Para mantener al perro libre de ellos es preciso desparasitarlo periódicamente. La desparasitación se realizará cada

3 meses durante toda la vida del animal (como medida preventiva) y según prescripción veterinaria. Los medicamentos que atacan a estos parásitos deben ir alternándose, ya que cada uno es específico de un tipo determinado de ellos.

Debe realizarse un análisis de heces al menos una vez al año, y con mayor motivo si el animal vive o visita lugares donde exista riesgo de contagio, es decir, si hay ganado o perros sin control.

Es importante la desparasitación de tu animal porque los parásitos constituyen un riesgo para él.

Existe una enfermedad de especial importancia: la leishmaniosis. Los síntomas son: adelgazamiento, crecimiento de las uñas, trufa seca, pelo sin brillo... aunque dependen de cada animal.

Incluso a veces ni siquiera se aprecian y el perro parece estar totalmente sano. Por esto es importante realizar al animal un análisis de sangre periódico (una vez al año, en otoño) para efectuar la prueba específica (denominada IFI) para detectar esta enfermedad.

El parásito causante de la enfermedad lo transmite la hembra de un tipo de mosquito (Phlebotomus). Este insecto pica a un perro enfermo, incuba durante unos días el parásito y pica entonces a un perro sano transmitiéndoselo. Es una enfermedad incurable de momento en el perro, pero no hay que alarmarse por ello, ya que si se diagnostica a tiempo se puede mantener al animal feliz durante años, sin sufrimiento para él, pues el parásito queda

"dormido" por el tratamiento (aunque no desaparece) y deja de "molestar". Por otra parte, una vez el perro está en tratamiento deja de ser transmisor.

Tampoco hay que preocuparse por la transmisión al ser humano, ya que ocurre muy rara vez y se produce a través de

la picadura de un mosquito y nunca por contacto directo con el perro. Además, en el hombre la enfermedad tiene fácil tratamiento y curación. Es más, el mosquito picará antes a un perro que a una persona, por lo que tener un animal en casa nos protege contra la enfermedad.

En primavera y verano, a partir de las ocho de la tarde, aplica repelente de mosquitos en el cuello del animal, donde no pueda lamerse, o mételo en casa, ya que es en las horas crepusculares y durante la noche, cuando este tipo de mosquito está activo.

Ten especialmente en cuenta esto si vives en el área mediterránea o vas allí de vacaciones con tu perro, ya que en esa zona la enfermedad es endémica.

Parásitos externos en los perros

Afectan a la piel y pelo del animal. El tratamiento contra ellos se aplica, en general, externamente ya sea mediante baños, pulverizaciones, polvos, sprays, collares antiparásitos...

Los parásitos externos aparecen durante los meses comprendidos de marzo a septiembre, siendo por tanto en esta época del año cuando conviene explorar al perro con el fin de detectarlos.

Es necesario identificar el tipo de parásito (garrapatas, pulgas, ácaros, hongos...) para dar al animal el tratamiento adecuado. En algunos casos nosotros mismos podremos llevar a cabo dicha identificación, pero en otros será necesario que la realice el veterinario, ya que a veces es preciso un raspado de piel de la zona afectada para su posterior análisis en laboratorio.

{mos_ri}